

GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES.

DEL MIERCOLES 9 DE NOVIEMBRE DE 1814.

S MINISTERIO DE HACIENDA.
Se ha nombrado una Comisión para el nuevo arreglo de contribucion de fincas com- puesta de D. Pedro Lezica, D. Francisco Escalada, y D. Juan de Bernabé y Madero; con prevencion de que los individuos que hayan de reclamar sobre el particular, lo hagan ante la referida Comisión.

Concluye la correspondencia interceptada al General Pezuela:

Juñi 26 de Julio. Dia de Santa Ana.— Mi amada madre de todo mi respeto. Que bien se habrá divertido Vmd. hoy dia de su Santo; y tambien se habrá Vmd. acordado mucho de sus amados hijos que ambos han tenido la suerte de hallarse separados de su amable presencia. Conozco que no habrá Vmd. tenido mayor gusto por esto; pero desechando penas se remedia todo con un rato de alegría en compañía de mi amado el Sr. D. Leon C. P. B. y toda nuestra familia.—Anticipo ésta al correo que debe llegar el 30, y lo hago ahora por hallarme de marcha dicho dia con todo el Ejército al punto de Santiago de Cotagayta. Dicha determinacion ha sido ocasionada por extraordinario que se recibió el 22 de éste, enviado por el Comandante General y Gobernador de Potosí el Brigadier D. Geronimo Lombera acompañando varios oficios de los Comandantes de los puntos de Vallegrande y la Laguna, en que dice el primero (Velasco) que el Insurgente Arenales se aproximaba sobre su division á atacarla con un grupo considerable de Indios y otros muchos adictos á ellos y emigrados de Cochabamba, entre ellos Clerigos, Flayles, y aun Coristas: que el dia antes habia sido sorprendida una de sus avanzadas que constaba de 50 fusileros, y que hallandose con solo la fuerza de 400 de toda arma miraba expuestas las armas de su mando á la de los Insurgentes. Que se retiraba á la Ciudad de Cochabamba para reunirse con la guarnicion de aquella Capital, que aunque corta, pero infundiría respeto á los enemigos y por último que los infames trataban revolucionar todo el partido, y cortar la correspondencia de lo interior, y aumentar el fuego, atentos á que todas las Provincias

recuperadas son adictas á la causa de aquellos. El segundo (Valle) dice que el Insurgente Warnes le miraba muy proximo; que su fuerza era igual á la de Arenales; pues ambos de acuerdo dividieron éstas para acometer por vanguardia y retaguardia: viendo esto trató hacer junta de guerra para disponer lo más acertado para conservar su division que consta de 300, y habiendo resuelto no esperar á los enemigos por ser muy corta su fuerza se deciden (los SS. de la Junta) á replegarse al punto de Tambuco, seis leguas distante de la Ciudad de la Plata. El Gobernador de Potosí se halla con solo 150 hombres de fusil disponibles: el de la Plata con solo 80 y el de Cochabamba 163, de los cuales la mitad de estos están desarmados; de manera que replegadas éstas guarniciones, y las dos divisiones en algun punto ya es preciso abandonar las Capitales, y sin embargo no tienen fuerzas suficientes para echarlo, del territorio que á fuerza de sangre se ha recuperado del cautiverio en que se hallaban antes baxo del gobierno de los Insurgentes de Buenos-Ayres. Tambien escribe el Subdelegado de Cinti, y el Comandante militar del Partido de Chichas, que los Indios habian entrado en la Capital de su partido armados con flechas, honlas, y palos, y que los comandaban los Caudillos Padilla y Umaná: dice que sus intenciones eran invadir y sorprender quantos auxilios vinieran á este Ejército de plata, recutas &c.^a y de este modo aumentar el fuego de la revolucion que se miraba ya en una total disolucion. Tambien avisa el Subdelegado de Chayanta, que en un Pueblo de su Partido habian muerto y asesinado al Cacique y su Cuñado, y que todo aquel territorio se hallaba en un continuo movimiento para levantarse: este pide algun auxilio para sostener su Capital por si se atrevian á sorprenderlo. Todo esto y lo que dice Lombera en su oficio, y agregando que no es responsable á las resultas: por todo lo qual se ha decidido el Sr. General á abandonar este punto, y la Ciudad de Salta, y hacer su repliegue á Santiago de Cotagayta que dista 90 leguas á nuestra espalda para infundir respeto á las Provincias, y estar cerca de ellas para auxiliárlas en caso que las circunstancias lo permitan. Ha dos dias que salieron de aquí las dos compañías del centro y dos cañones.

El 28 es el movimiento general y lo varifica el primer Regimiento; el 29 el Cuerpo de reserva, parque, provision, y hospital; el 30 el segundo Regimiento; y el 31 los Cuerpos ligeros. = Ayer salió de aquí extraordinario para esa que contiene todo lo referido y dando parte al Sr. Virrey del repliegue de este Ejército al punto indicado: mas se le pide la gente recién llegada de la Península, incluidos los Pardos y Morenos que hay en esa, para de este modo poner en las Provincias recuperadas las guarniciones respetables, y que el Ejército de operaciones solo atienda á los enemigos del frente. Estos se hallan en el Tucumán y comprometidos á no dár ni recibir batalla por mandado de su Gobierno. No escribí á Vmd. por el extraordinario, porque el pliego fue dirigido al Gobernador de Potosí para que éste (por otro extraordinario) lo remitiera al Ex. mo. Sr. Virrey; y como sabido de aquí oculto no quise escribir porque no lo hubiera á mal el Sr. General. Esto es todo lo que ocurre en el día, y las cosas de nuestro estado. = Esta carta que la lee mi Capitán D. Juan Subirat para que se entere de todo, pues es la que yo le escribo nada le hablo de esto, y le encargo pase á casa y se la pida á Vmd. para leerla. = Hoy fui al correo, y pedí al Asmador la encomienda: no hay que esperarla hasta el venidero que la dirigirá de Cotagayta. = Dé Vmd. expresiones de afecto al Sr. D. León, D. Juan Pedro, Micaelita, Juanita, Carmanita, Chepita y á Domingo, y no ocurriendo otra cosa, se repite con todo afecto este su apasionado y humilde hijo Q. S. P. B. = *Juan Sauri.* = Es copia. — *Dr. Bustamante*, Secretario.

Quartel general de Jujuy 2 de Agosto de 1814.
Mi amadísimo hermano Fernando. Recibí en este Correo tu demasiadísima lacónica carta fecha 26 de Junio próximo pasado. Mañana salimos de esta Ciudad para el punto de Suypacha, adonde se repliega todo el Ejército por varios motivos. Uno de ellos, y el principal es porque las Provincias de nuestra espalda como son Chuquisaca, Cochabamba, Oruro, y la Paz se hallan en la mayor fermentación con motivo de la total y completa derrota de Blanco, y ulteriores sucesos causados por el infame Arenales, Warnes y sus Proselitos, así como por algunas desgracias que nuevamente han sucedido, como son la muerte del Subdelegado Cermeño por los de su mismo partido, y en una palabra porque en todas las dichas Provincias no tenemos el menor partido á nuestra devoción y están casi para reventar; lo que es imposible impedir por falta de fuerzas en ellas, pues entre todas apenas existen mil hombres de guarnición siendo así que en cada una se necesita igual número, y no hallarse este tan pequeño Ejército en disposición de desmembrarse ni aun

de un solo individuo. Estos son los poderosos motivos porque estamos expuestos á una interceptación de Correo y caudales, que en el acto que esto sucediese, y faltase el prest al Soldado no quedaría uno, y por cuyo motivo se retira el Ejército á dicho punto de Suypacha para imponer respeto á nuestra espalda, y aun á los enemigos del frente que en estos Países no se les puede hacer el menor daño por el indigno carácter de las gentes de estos Países, de donde ni nosotros ni ellos pueden sacar el menor provecho. = Se le habló al río acerca de tu destino, y me respondió que sería el mayor disparate obrar hoy día empleo alguno en estos Países reconquistados, donde á cada paso se sublevan los Indios y hacen mil destrozos. Es muy cierto Fernando; y tan entendido que esto nunca se acabará á menos que no venga de la Península una expedición, y entre en estos climas á sangre y fuego no dexando persona viva que se le note la mas leve infidencia. Esto está fatal, y sabe Dios como nos irá: no sé como el río no muere repentinamente con tanto laberinto. No puedo creer, y me admira su paciencia. No tienes uno que le ayude nada nada en sus negocios. Él sufre todo el peso de lo militar, político y de Real Hacienda. Sus inmediatos Jefes no le ayudan nada; en nada piensan, no miran con interés el menor las cosas de su General, las aflicciones que este pobre hombre padece, y por último se les dá un Demonio el que se lo lleve la trampa. Tacon y Arrieta son unos de ellos. El primero mayor General es un Dios me lo perdone, y el segundo corre parejas, aunque es mejor. Lastima me causa este Sr. pobre de él, que cada día le quita un año de vida. = No pienses en destinos de estas Provincias, pues así te lo aconseja tu hermano que te quiere. = Bonita casuciada ha hecho Guiza. De modo que ahora a estos enemigos de Buenos-Ayres se pondrán insufribles, y no habrá modo de hacerles entrar en vereda sino del modo que he dicho á sangre y fuego. Aquí han escrito que vá el Señor Ossorio á relevarlo. Quanto me alegraría ¡Jesus! Para que acabase con aquella capalla. = Eres muy insubstancial. Ninguna noticia me comunicas. Ni aun de la libertad de nuestro Rey que era lo que mas me podía contentar. No he visto hombre mas obscuro. = Tengo la cabeza como un volcan con mil ideas, y cosas que veo. Disculpame con el Señor Ossorio, y dime quando sale. Asimismo con la tía y primas dándole finas expresiones, que á todos escribiré desde Suypacha si puedo, y entretanto dando memorias á todos queda tuyo hasta otro Correo tu confuso y loco hermano. = *José Genaro.* = Es copia *Dr. Bustamante*, Secretario.

Jujuy Agosto 1º de 1814. Muy Sr. mio

y mi estimado amigo: mucha complacencia me ha dado Vmd. al participarme la noticia de su eleccion para Diputado de Cortes. Si todas hubieran recaido desde la formacion de ellas en sujetos de la providad, luces y verdadero patriotismo de Vmd., muchas equivocaciones se hubieran evitado en orden á las cosas de América; pero aun no es tarde: ninguna establecimiento nuevo sale de golpe perfecto. Las leyes mas acertadas para un punto, pueden ser perjudiciales para otro; porque todas las partes de una sociedad no tienen unas mismas relaciones y unos mismos intereses. Vmd. y algunos pocos mas de iguales conocimientos pueden reparar el daño que otros por no tenerlos han cometido con la aplicacion indequida de principios generales. Celebraré haga Vmd. su viage con felicidad y que cuente siempre con la distinguida consideracion, y aprecio que le profesa su afectisimo y seguro servidor Q. B. S. M.—*Joaquin de la Pezuela*.—Sr. Diputado D. D. Mariano Ruiz de Navamuel.—P. D. Data.—Vuelva Vmd. y no se detenga un dia para llegar al Congreso, y en estando allí contríbuya á que yo no esté mas en América. Haga este bien.—Una rúbrica.—*Jujuy Agosto 1.º de 1814*.—Con que estaba de Dios amigo mio, que hacia Vmd. de ser Diputado á pesar de todos los cuidados y gestiones de los picaros: jamas creí fuese la Paz susceptible de una cosa acertada. Nada prueba mas que la Providencia quiere salvarnos. Vaya Vmd. con Dios y haga por estos pobres países tanto bien, como infinitos tontos y picaros le han hecho de mal. Va Vmd. á tener un buen compañero en el Provisor Iriarte que, como Vmd. tiene luces y ha padecido por la justicia. Enderescen Vmds. los entuertos con teson, y firmeza, y de lo contrario mas que caigan en el vientre de las Vallenas.—Le escribo á Vmd. por mano ajena, no porque esté la mia parálitica, sino porque estoy muy de prisa por los preparativos de nuestra salida para Suypacha que debe ser mañana. No se asuste Vmd., Señor Cobarde: no tenemos á los Portenos encima; buen cuidado tienen ellos de cumplir religiosamente la orden que tienen de su Gobierno de no recibir batalla ni aun en el Tucuman; pero si de atraernos para prolongar nuestra cuerda. El General ha dispuesto por lo mismo el acortarla, porque al mismo tiempo saca sus tropas de estos miserables y corrompidos lugares, y castigará los infames Pueblos del interior, que aunque hasta hoy no han hecho grandes males, manifiestan sus infames intenciones. Ha usado hasta ahora de lenidad; ha producido únicamente obstinados y audaces; quiere probar ahora, si el rigor produce mejores efectos.—Concluyo aqui y prueba de que estoy en mis trece de los chuchos: nada le pongo para España, sino que tenga Vmd. feliz viage; solo

si que desde allí, y aun desde el otro Mundo si le toca mi antecedente maldicion, mande en la inalterable voluntad de su amantísimo.—*Arrieta*.—Sr. Dr. D. Mariano Ruiz de Navamuel.—P. D. Como á nadie puedo escribir, comunique Vmd. á mi hermanita D.ª Beata el motivo de nuestro repliegue, para que teniendo la noticia por conductas tal vez emponzoñados, no se asusten ella y Coll.—Aunque antes de irse Vmd. tendré lugar de escribirle; no quiero dejarle de dar un consejo reservado de amigo; y es de que agarra Vmd. pronto pronto la plata para irse á España á costa del proximo porque espero en Dios que para quando Vmd. llegue allá apenas habrá memoria de Cortes. Habrá Fernando, habrá Rey, y no habrán embrollones. Bien creo que Vmd. no se ahorcará por eso y que no valará menos entricas. Con que apurarse y abur hasta otro dia.—Una rúbrica.

Es copia de dos cartas y un apéndice sueltas que iban baxo de una sola cubierta roturada *A Sr. Dr. D. Mariano Ruiz de Navamuel Paz*, y con este membrete: *General en Jefe del Ejército Real del Perú* Jujuy 3 de Octubre de 1814.—*Dr. Bustamante*, Secretario.

Por el último extraordinario que salió del Cuartel general de Jujuy el 21 del mes anterior, hemos recibido las partes oficiales que da el Coronel D. Juan Antonio Alvarez de Arenales, desde los diferentes puntos en que ha sostenido el honor de las armas de la Patria con una constancia tan difícil como heroica. El informe es que instruye del por menor de sus operaciones es en extremo prolijo, y el conocimiento anticipado que tenemos de sus resultados nos excusa de publicarlo íntegramente. Por lo mismo solo insertaremos algunos artículos notables del extracto remitido.

“Hallandose el Coronel Arenales á mediados de Abril en Sauces con el objeto de auxiliar al Comandante Umaña, que se veía amenazado de una division enemiga de mas de 200 hombres al mando del Coronel Benavente, que en combinacion con Blanco trataban de tomarlos en medio: tubo parte que el referido Blanco con un aumento de fuerzas de 400 hombres de linea ponía en practica la entrada á Sta. Cruz; con lo que le fué preciso marchar aceleradamente á impedirla. El 11 de Mayo recibió otro parte en que se le avisaba que á pesar de la gran dificultad que ofrecen los puntos de la Erradura y Petacas donde el Gobernador Warnes tenía puesta su vanguardia, había avanzado por ellos el enemigo, y emprendido aquel su retirada á unirse con el Coronel Arenales, quien con esta noticia marchó personalmente con una partida á cubrir la retaguardia del Coronel Warnes, y lo encontró á las 9 leguas acompañado únicamente de los Pardos y Morenos, de un corto resto de fa-

sileros nuestros, y una compañía de Naturales montados, porque toda la demás gente de cerca de 1000 hombres que contaba en Horcas á 18 leguas de la Capital, se le había quedado.

Que ya reunidos trataban de ir á atacar á Blanco que se hallaba posesionado de la Plaza de Santa Cruz, quando el 23 de Mayo se les dió aviso de que el enemigo había salido á buscarlos, y se resolvieron á esperarlo. Que el 24 llegó aquel al lugar de Pozuelos donde desemboca la estrechura de un Monte sumamente espeso, y no teniendo por conveniente el resistirle en ese parage, se retiraron á pasar la noche á una legua de distancia hacia la Florida: que el 25 dexando el piquete de volantes montados para sostener la guerrilla en su caso, siguieron de madrugada á tomar el punto que yá el Coronel Arenales había previsto en el expresado lugar de la Florida: que á las 8 de la mañana llegaron á él, y sobre una barranca de dos varas de alto con la que hace cénja un monte inmediato á la parte del Snd del Rio Piray (que corre de Oeste al Este) colocó la artillería, y al pié de la barranca en la playa dispuso una semitrinchera disimulada con ramas y arena, de modo que hincada la tropa se ocultaba con ella: formó allí la infantería en ala, empezando desde la derecha las tres compañías del Coronel Arenales, y acabando en la izquierda los Pardo y Morenos de Santa Cruz que entre todos componian el número de 320 hombres: habia mas como 70 naturales con lanzas mal montados, los que divididos por mitad se pusieron en los dos costados dentro del monte, de manera que solo quedaba visible á la distancia del Pueblo por el frente como de ocho quadras, la artillería y gente de su dotacion. Que en este estado mandó que comiese la tropa. Se encargó el Coronel Warnes del costado derecho de caballería: al céntró con la infantería se puso el Comandante D. Diego de la Riba, y el Coronel Arenales al costado izquierdo con el cargo de correr la línea á dar las ordenes convenientes. Que en quanto acabó de comer la gente que eran las once y media de la mañana, empezó á asomar la guerrilla que había quedado para sosten y venia en retirada haciendo fuego á la vanguardia enemiga. Que á las once y tres cuartos se manifestó toda la fuerza enemiga que se componía de 300 veteranos de infantería, y mas de 500 de Caballería armados muchos de fusiles, y la mayor parte de lanza y sable. Que inmediatamente desplegando en batalla el enemigo, adelantó sus guerrillas por los dos costados como á tomar á los nuestros por la espalda: rompió el fuego con sus dos piezas de artillería de á 4, y en seguida marchó avanzando con fuego toda la línea; á cuyo tiempo mandó el Coronel Arenales, que rompiese el fuego su artillería, que lo hizo vivamente y

con acierto por encima de la infantería atrinchada, mientras esta se estaba sin hacer movimiento como se le había prevenido: cargo el enemigo sobre los nuestros, y al entrar en la playa y pasar sus guerrillas el rio (que es de poca agua) mandó aquel que con una descarga general y cartucho en cañon avanzase nuestra infantería á paso de ataque, para lo qual se suspendió el fuego de la artillería. Se executó esta orden tan oportunamente y con tal prontitud intrepidez y bizarría, que llevándose por delante quanta fuerza enemiga se les opuso, y cargando al mismo tiempo con igual valor y ardimiento por nuestro costado izquierdo (que era el derecho del enemigo donde había colocado sus mejores tropas) nuestro piquete de volantes montados: en el momento desordenaron, envolvieron y destrozaron completamente toda la division enemiga, apoderándose de sus cañones, cargas de pertrechos, banderas, equipages y cabalgaduras, y hasta de la persona del mismo Comandante Blanco que fue sacrificado en la accion: quedando en la playa 200 fusiles, mas de 100 hombres muertos, 94 prisioneros, y 5 heridos, fuera de los que murieron y se tomaron despues en los bosques inmediatos: no habiendo escapado de toda ella mas que el Capitan Dalgadillo, un Capitan Nabajas, 3 Soldados que llegaron á Santa Cruz, y 16 que fugaron á Samaypata con el Oficial Cajas, sin que de nuestra parte se hubiese experimentado mas desgracia que la muerte de un Sobrino y Ayudante del Sr. Coronel Arenales D. Apolinario Echavarría, y 20 heridos, entre estos el Capitan de la 3ª D. Juan Bautista Coronel, el Ayudante D. Juan Pablo Lopez y el mismo Sr. Comandante Arenales que mandó la accion.

Aqui se sigue el detall de las demás acciones que ha sostenido el Coronel Arenales con diversos Xafes enemigos y en diferentes puntos, ascendiendo el total de los refuerzos de tropa enviados á Blanco y Velasco desde el mes de Enero á mas de 1300 hombres, que en las acciones de San Pedro, La Florida, Postrevalle y Samaypata, han sido completamente destruidos, á excepcion de 100 y tantos hombres que quedaron con Velasco.

Tambien comunica el General Rondeau que se le han presentado varios Caciques é Indios principales de los Pueblos de Achacachi, Potosí, Sicasica y Thiahuanaco, á felicitarle á nombre de sus respectivas Comunidades ó Aylllos, y recibir ordenes, impresos y proclamas. Se anunciaba igualmente la derrota del Coronel Saravia en Legunillas por nuestras divisiones de Chayanta, la fuga de Tacon y Lmbera de Potosí, y otras varias noticias, cuya confirmacion esperamos y debemos esperar, apenas redoblen sus marchas nuestras Legiones.